Próximamente se celebrará el Congreso Continental Antimperialista

El Comité Continental Organizador de la Liga Antimperialista de las Américas, que radica en México, ha invitado a todas las organizaciones antimperialistas y de trabajadores del continente americano para celebrar un Congreso continental Antimperialista en la ciudad de México.

La mayoría de las organizaciones obreras de la América enviarán delegaciones al referido Congreso, así como todas las secciones de la Liga Antimperialista.

LA LUCHA desde ahora se adhiere a ese Congreso ya que de acuerdo con su «Declaración de Principios», uno de los fines que persigue es la lucha contra el imperialismo.

LA HORA DEL REAJUSTE

¿Qué hacen los gremios de obreros disgregados?

El momento actual es de unión, es de progreso, es de fuerza; pero es de la fuerza. que representa a preparación y educación de las masas para encarrilar y propulsar sus aspiraciones hacia un fin determinado. Por eso, no sin cierta tristeza en el alma, vemos que el elemento obrero disgregado en todo el país, divididos en grupos, ya de «albañiles», ya de «panaderos», ya de «pintores» o como quiera llamárseles, nunca han podido formar un solo gran «todo», de allí que hayan sido el filón que siempre han explotado los políticos y los extorsionadores no escrupulosos para escalar las alturas desde donde no alcanzan a mirar las miserias que se sienten, se sufren y se palpan en la llanura.

El obrero que siempre ha formado la clase más vilipendiada y despreciada, así se mantendrá por su pecaminosa desorganización. Pareciera ignorar que la potencialidad de la organización se deja sentir actualmente en todas las ramas del esfuerzo humano.

Ya sea en la industria, en la sociedad, en la política es la fuerza de la organización lo que realmente triunfa. De aquí que no se pueda recomendar otro paso mejor para la salvación de la clase, que el medio y manera de organizarnos entre nosotros mismos.

Hemos sido pasto de los duchos y equilibristas políticos, así como también se nos ha usado como mina explotable en todos los movimientos de esta vida material en que subsistimos, por la condición infortunada de nuestra desorganización.

Si continuamos desorganizados estaremos sometidos a una abyección eterna perdiendo por lo tanto en estas grandes exigencias de la vida moderna la ventaja de considerarnos realmente preparados para abordar los problemas que tengamos que resolver, dentro del ciclo de civilización en que giran los otros grupos sociales, con la preparación suficiente para la lucha por la existencia.

Propongámonos atraer a la Humanidad un poco más cerca hacia nosotros, de lo contrario no llegaremos a ningún fin provechoso; solamente quedará un sentimiento amargo de un estado caótico de ruina, creado por nosotros mismos, por nuestra ceguera y falta de cooperación, para la ayuda mutua y salvación «del todo» social a que perienecemos. El tiempo no se debe a sí mismo; a nosotros corresponde el salvarlo y llevarlo a su menor expresión. La labor que sobre nosotros debiera descansar no es el hacer causa común e identificarnos con el egoísmo y sentimiento de rapiña dominante en los otros elementos, sino en esforzarnos en crear algo original, para nuestro propio bienestar y el de todos.

Ninguna idea, ninguna clase social ni ningún pueblo podrá sobrevivir, a menos que tenga «in mente» un fin o un propósito determinado. Debemos conocer, pues nuestra verdadera situación y posición en el concierto social para, respetando, hacernos respetar; pero todo a base de preparación e igualdad.

Preparémonos, eduquémonos. No tratemos de ser lo mejor o lo peor en otras «clases» que nos repudian; sí tratemos de ser lo mejor en la nuestra. Hora es ya de que nos convenzamos de que es una tontada suponer que el mundo pueda arreglarse por mera casualidad. Es el hombre quien puede reajustar el universo, pero para ello hemos de estar suficientemente preparados. Unámonos, para que a base de una perfecta igualdad formemos un núcleo suficientemente fuerte para impedir que en los de nuestra clase se enseñe la rapiña de los duchos.

J. M. NAVAS

Limón, Noviembre de 1927.

DE TURRIALBA

Al periódico LA LUCHA

Compañeros Directores del infante paladín, que hace pocos momentos lo hemos visto nacer, pero que por heroísmo de conquista va al éxito y vencerá.

Admiro y contemplo a estos héroes que han formado ese órgano de lucha, que en nuestro país hacía falta para combatir la imposición de los avaros sin corazón, que nos miran con desdén y no creen que pudiéramos ser mejores que ellos, contemplándonos como si sólo ellos tienen derecho a la vida.

Hoy, como en todo tiempo, los felicito por vuestro heroísmo. ¡Adelante compañeros! Yo, aunque humilde, nacido y creado entre las selvas, falto de todo argumento ante vosotros, ofrezco desde este momento mi adhesión con todo mi corazón, para ayudaros en la brega por el amor a los trabajadores y la libertad y el derecho que tenemos a la vida. Repito, ¡adelante compañeros!

J. T. Morales

Turrialba, 23 de noviembre de 1927.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.